

NACIONAL

MENOS INCIDENTES QUE EN ANTERIORES CONSULTAS

EL ORDEN, RASGO PREDOMINANTE DE LA JORNADA EN EL PAIS VASCO

El número de votos emitidos por correo alcanza un ocho por ciento en las tres provincias

Bilbao, 25. (Crónica de nuestro enviado especial, por teléfono.) La normalidad no se ha interrumpido. El orden es la tónica predominante en la jornada de este día 25 histórico. Sólo, los clásicos e inevitables incidentes de una votación han disonado dentro, ya lo digo, de la tranquilidad general. Herri Batasuna apenas ha constituido la nota discordante en algunos colegios electorales muy localizados. En Zurbarán, por ejemplo, un piquete trataba de interrogar a las gentes sobre cuál era el sentido de su voto.

El servicio de orden del PNV, los populares «machacas» acudieron rápidamente y los enredadores desaparecieron por ensalmo. La Policía, por otro lado, custodiaba las sacas de los votos del correo, unos votos que van a llegar, según todos los pronósticos, al 8 ó 9 por 100 en Guipúzcoa y Vizcaya, y sólo a un punto o dos por debajo en la provincia democráticamente más pequeña: Álava.

Por lo demás parece aquí que no han pasado los días. Las informaciones sobre la amnistía han llegado hoy con la misma frecuencia que en pasadas fechas. Hemos entrado en un juego de rumores, declaraciones y hasta contrasentido que nadie ya puede clasificar en el debe o haber de la mentira y la verdad. Mientras «DEIA», el periódico más adepto al PNV, confirmará la tesis de una amnistía acelerada, se desmiente en otros círculos, en otros circuitos desde luego dirigentes del partido nacionalista. La versión que yo tengo de primera mano es que el famoso documento del partido publicado casi en su integridad y que era un canto de apoyo a la salida de todos los presos vascos de las prisiones es sólo una circular interna que te dirección envió hace casi un mes y medio a las Juntas municipales y Ayuntamientos, con la única intención de ofrecer la clave de la declaración que los junteros y municipios debían hacer en caso de que, durante la campaña, fueran preguntados sobre el tema. Es más, en la tal circular se aconsejaba a unos y a otros que trataran de eludir la cuestión al precio que fuera. Sin embargo y aunque auténtico la existencia y hasta el espíritu de este documento tengo que recordar de nuevo la mucha simpatía con que la petición peneuvista ha sido recogida en los medios informativos vascongados y muy singularmente en «DEIA», órgano oficioso de los nacionalistas.

ETA, DONDE ESTABA.—ETA militar dijo ayer su última palabra antes del referéndum. Reunió a la Prensa extranjera y anunció «que la tregua únicamente se producirá cuando el Gobierno español acepte las condiciones ya hechas públicas a través de las reivindicaciones populares». Nada nuevo pues; en el fondo, la única organización coherente con su propia historia es ETA militar. Los demás fluctúan a gusto del consumidor diario y el PNV últimamente más. Esta es la verdad. ETA habla de una tregua táctica y no política y éste es el más importante punto que se debe tener en cuenta a la hora de analizar su pública declaración.

Marcos Vizcaya, el que ha tenido oportunidad de hablar en un pasillo del Consejo General Vasco mientras esperaba, sin resul-

tado, a que Garaicoechea saliera de sucesivas reuniones, no ha dado importancia a la inserción de «DEIA», en la que al lado de un titular que anunciaba un gobierno vasco en enero, y de un texto conscientemente, creo, ambiguo, publicaba las fotografías de Onaíndia y del propio diputado. Es, muy posible que el diario vizcaíno fue maja allá de su intención que en el propio sentido de los últimos discursos e intervenciones nacionalistas. No parece pues nada claro que si el PNV necesita alianzas gobierne en el futuro son Euzkadiko Ezkerra; no, Mareos Vizcaya me ha dicho textualmente: «Sí, al gobierno de concentración, pero desde luego al Parlamento; a las elecciones, iremos solos.

POCOS INCIDENTES.—El capítulo de sucesos es, en este referéndum, al contrario de lo que pasó con el constitucional, muy escaso y poco importante. Apenas una pancarta con un artefacto simulado y un atraco a un cartero son los incidentes destacarles del día en las tres provincias. Las mesas se han constituido regularmente. En Vizcaya, y salvo en Ochandiano, donde no se pudo hacer hasta una hora después de la fijada para el comienzo de la votación, y en algunos colegios locales donde el presidente tuvo algunos problemas iniciales que se solventaron con la intervención, siempre mínima, de la Policía Municipal o de la Nacional, no se conocen, afortunadamente, peripecias dignas de ser significadas. En las primeras horas de la mañana, la asistencia a las urnas era profusa en Bilbao y menos notable en San Sebastián, donde llovía sin parar. A las doce de la mañana, por ejemplo, en Vizcaya ya había votado casi un 22 por 100 del censo total; hay que recordar que en esa misma hora y en las elecciones municipales, sólo lo habían hecho el 13 por 100 de los ciudadanos.

Todos los políticos se han dejado, naturalmente, ver. Socialistas, nacionalistas, comunistas y centristas han acudido muy pronto a las urnas. Rubial, Nicolás Redondo, Marcos Vizcaya, Uriarte Zulueta (el subsecretario de Administración Territorial) y un etcétera muy largo han tenido a su vera a fotógrafos de todos los medios. Algunos, sin embargo, según conozco, han tenido que votar por correo. La prudencia así lo ha aconsejado. En este caso está, por ejemplo, Julen Guimon, diputado centrista por Vizcaya y número dos en la lista, tras Rodríguez Sahagún. Hay que decir, a propósito, que el ministro de Defensa era en principio esperado en Bilbao; aquí tiene voto reconocido y, en definitiva, se confiaba en su presencia. No ha venido. El correo tiene estas evidentes ventajas.—Carlos DAVILA.